

so, sino que nos sobrarían para esportar al extranjero. Por que ni nos aventajan en ingenio, ni nuestro suelo es inferior al euyo, ni ignoramos los medios por donde han llegado á tanta prosperidad, ni carecemos de sus conocimientos científicos: faltanos si por desgracia, generalizarlos y aplicarlos como ellas á las artes y á la industria.

No se ha ocultado á la penetracion y sabiduria de la Sociedad que los medios de proporcionar al Pais murciano unas ventajas tan considerables, son las cátedras de Agricultura, Química y Mineralogía, de cuyos conocimientos penden la abundancia y mejoría de los frutos, la perfeccion de las artes y prosperidad del Comercio, que es lo que hace un estado floreciente: y ya estenderian por todas partes su benéfico influjo estas ciencias naturales y creadoras de la riqueza y conveniencia pública, si los fondos de que ha podido disponer la Sociedad correspondieran á sus ardientes deseos. Bien conozco las dificultades. ¡Pero ah! ¿Un Pais tan apacible y templado, en donde apenas se conoce la escarcha ni el hielo desolador de los climas frios, que en una sola noche destruye los afanes y sudores de un año entero, cubriendo de luto y de miseria innumerables poblaciones: un suelo tan férz y afortunado que naturalmente convida á la Agricultura, ha de carecer por mas tiempo de las nociones y adelantos que se han hecho en esta ciencia, base de la pública prosperidad? ¿Y hemos de dejar al infeliz labrador que continúe dirigiendo por

